

Palabra, sentido, representación

Cómo se representan los franceses a los magrebinos

EDITH SALES-WUILLEMIN

PROBLEMÁTICA E INTERÉS DEL ESTUDIO

En el contexto de la política internacional (guerra de Irak, conflicto israelí-palestino...) y en este periodo de amenaza terrorista¹ (Nueva York, Madrid, Moscú...) ampliamente transmitida por los medios, la cuestión de la inmigración adquiere mayor importancia en Francia².

En este marco, toda la comunidad musulmana, sin distinción, está directamente señalada con diferentes apelaciones (sin embargo, no equivalentes) ISLAMISTAS, MAGREBINOS, BEURS³, MUSULMANES, ÁRABES, etc. Queda entonces planteada la pregunta de la incidencia de estos significados asociados sobre la imagen global de la comunidad magrebina y, en consecuencia, sobre las relaciones intercomunitarias en Francia.

¹ Los medios retransmiten un conjunto de posiciones divergentes. Tan pronto ponen el acento sobre las consecuencias negativas que estos eventos tienen sobre la comunidad de inmigrantes (Le Nouvel Observateur –diciembre de 2003- publica. Racismo, Antisemitismo: Alerta: L'Humanité –abril 2004. "Los derechos humanos: racismo y antisemitismo siempre presentes"), como contribuyen a alimentar el sentimiento de amenaza e inseguridad debido al riesgo terrorista (como el periódico Le Parisien que publica –el 7 de septiembre de 2004- "Terrorismo: serie de arrestos preventivos por parte de la DST" o –2 de septiembre de 2004- "Con los eventos de Irak, ¿acaso esta *rentrée* se lleva a cabo según el peor de los esquemas?").

² *Islam, integración, inmigración: la opinión de los franceses*. Sondeo

En este estudio⁴ se trata de proponer los elementos de reflexión que atañen al análisis del contenido y del arreglo de los elementos de la representación que tienen los miembros de la comunidad francesa de los magrebinos. A partir de la categorización social, de las representaciones sociales y de algunas nociones de lingüística general, se hace un estudio sistemático de los significados ligados a las denominaciones que se usan para designar a los miembros de esta comunidad.

La categorización social

El proceso de categorización consiste en reagrupar elementos similares en el seno de un conjunto llamado categoría. Esta operación tiene como consecuencia esencial la puesta en evidencia de un contraste con otros elementos, sobre la base de compartir o, al contrario, de no compartir cierto número de rasgos.

realizado por IPSOS para la cadena LCI y la revista Le Point. Fechas en campo: 9 y 10 de mayo de 2003. Muestra: 951 personas, que constituyen una muestra nacional representativa de la población francesa de 18 años y más. Método: muestra interrogada por teléfono. Métodos de cuotas: sexo, edad, profesión del jefe de familia, categoría de la localidad y de la región.

³ Joven magrebi nacido en Francia de padres inmigrantes. Nota del traductor.

⁴ Esta investigación le sigue a una serie de trabajos: Lacassagne, Sales-Wuillemin, Caste, Jebrane (2002); Castel, Lacassagne, Sales-Wuillemin (2002), Sales-Wuillemin, Castel, Lacassagne (2002). Para una información completa cf. Sales-Wuillemin (en imprenta 2005).

La percepción categorial, muy estudiada por los especialistas de la percepción, parece ser una de las modalidades adaptativas del organismo a su entorno, porque le permite organizar y seleccionar las informaciones provenientes del medio ambiente y también enriquecer los datos disponibles gracias a las inferencias hechas y, por ello, orientarse y por lo tanto actuar con más eficacia.

Ampliamente analizado en el marco de la psicología cognitiva, este proceso toma una forma más peculiar cuando se trata de estudiar las relaciones interindividuales e intergrupales en psicología social. En este marco los elementos considerados en el seno de las categorías son los individuos, las categorías corresponden a los grupos, los rasgos definitorios de la categoría son características atribuidas al grupo, los rasgos típicos o prototípicos son *estereotipos sociales*⁵ y el prototipo de la categoría, el elemento *estereotípico*⁶. Así, en la óptica psicosocial, se trata menos frecuentemente de apegarse a los procesos psicológicos que sirven de base a una operación de categorización, que de analizar las consecuencias de este proceso sobre las relaciones interindividuales e intergrupales. En este contexto se analizan los sesgos perceptivos clásicos consecutivos a la movilización de una pertenencia categorial en el sujeto (sesgo asimilación / contraste, de favoritismo / no favoritismo, inducción / deducción, sobreexclusión / sobreinclusión, homogeneidad / heterogeneidad...)⁷.

Nuestro objetivo no es exponer el conjunto⁸

de los estudios realizados, tanto en el marco de la psicología cognitiva como en el de la psicología social, ni siquiera proponer un análisis a profundidad del proceso de categorización, sino de presentar una contribución que relacione la categorización social – y más especialmente los fundamentos de una percepción categorial que se traduce por la aparición de sesgos perceptivos de asimilación y de contraste – con las investigaciones realizadas respecto al lenguaje y la comunicación.

Dicho de otro modo, se trata de mostrar que cuando se induce una percepción categorial en los sujetos, perciben el objetivo más diferente de ellos de lo que es en realidad (contraste) y como algo que presenta un mayor número de parecidos de lo que es el caso en realidad (asimilación). Sin embargo, algunos estudios hechos sobre el lenguaje llevan a pensar que el uso de denominaciones diferentes para designar un objeto equivale a poner de relieve rasgos particulares de este objeto. El acto de nombrar tiene entonces una incidencia directa sobre la imagen transmitida respecto a ese objeto.

Las representaciones sociales

El estudio de las representaciones sociales en psicología se remonta al análisis que hizo Moscovici (1961) con respecto a un nuevo objeto: el psicoanálisis. Es posible distinguir dos enfoques de las representaciones sociales: uno que se enfoca al análisis del conte-

⁵ “Creencias compartidas respecto a las características personales, generalmente rasgos de la personalidad, pero también a menudo comportamientos, de un grupo de personas” (Leyens, Yzerbyt, Schadron, 1996: 24). Se habla de endostereotipo cuando el estereotipo se aplica al propio grupo social del sujeto considerado (endogrupo), y de exostereotipo cuando se aplica a un exogrupo.

⁶ Aquí el enfoque es psicosocial; para considerar que un elemento es estereotípico, es necesario que este elemento haya estado asociado con los rasgos estereotípicos de la categoría por un número significativo de sujetos. El enfoque adoptado no es entonces el de los cognitivistas o los lingüistas. En este último enfoque, los trabajos de Rosch (1976) muestran que para asignar un elemento a una categoría, los sujetos se apoyan sobre el prototipo (el mejor

ejemplar). Sin embargo sigue en pie la pregunta para determinar cuál será el elemento que tendrá ese estatus, el más representativo, el elemento ideal, el más conocido... En el enfoque psicosocial que es el nuestro en este estudio, atribuiremos el estatus de “prototipo” al elemento que lleva los rasgos más comúnmente atribuidos a su categoría (Cantor y Mischel, 1979). Para designar esa opción usaremos el término de “elemento estereotípico”.

⁷ Para mayor información ver De La Haye (1998).

⁸ Simplemente haremos referencia aquí a algunas obras generales sobre la categorización (Barsalou 1992; Cordier, 1993; Reed, 1999...) y la categorización social como el de De La Haye (1998), ... o más globalmente sobre las relaciones entre los grupos (Doise (1976), Tajfel (1978).

Nuestro objetivo es presentar una contribución que relacione la categorización social – y más especialmente los fundamentos de una percepción categorial que se traduce por la aparición de sesgos perceptivos de asimilación y de contraste – con las investigaciones realizadas respecto al lenguaje y la comunicación.

nido de las representaciones, y otro que atañe esencialmente a su estructura (ver sobre este tema, Jodelet, 1989b; Guimelli, 1994b; Rouquette y Rateau, 1998; Abric, 2003; Moliner, Rateau, Cohen-Scali, 2002; Abric, 2003).

En el marco del análisis del contenido de una representación, Jodelet (1986; 1989a) mostró que la representación social de la locura descansa sobre un sistema de categorización de los enfermos mentales que pone de contraste una oposición entre los “enfermos del cerebro” y los “enfermos de los nervios”. Cada una de estas categorías encierra elementos que difieren en el nivel de su denominación. Cada denominación refiere a un conjunto de rasgos muy precisos. Por ejemplo en este estudio “el inocente” corresponde a un enfermo cuyo cerebro no se desarrolló.

En otra perspectiva, las investigaciones de Apostolidis y Cordival (1995; retomado en Aposto-

lidis, 1998) revelan que la representación de los enfermos portadores del Sida parece descansar sobre una diferenciación entre las víctimas (que recibieron una transfusión) y los culpables (drogadictos y homosexuales). La investigación de Herzlich y Pierret (1988) muestra que la evolución de la denominación del Sida es ampliamente dependiente de las informaciones conocidas respecto a la enfermedad, pasamos así de la apelación “cáncer gay”, a una denominación más científica de Sida, traducción del acrónimo AIDS.

Del mismo modo, el estudio de Chombart de Lauwe y Feuerhahn (1989) revela que la representación del niño se formó durante largo tiempo (hasta el final del siglo XVII) en relación (por asimilación) a la del adulto: “Al niño se le percibe y se le trata en referencia al modelo del adulto, con atributos reducidos, menos perfectos” (Ibid., p. 328).

El análisis de la estructura quedó ampliamente desarrollado en el marco de la teoría del núcleo central que propusieron Flament y Abric desde 1976. La idea expresada por estos dos autores es que los elementos de contenido de una representación social presentan una organización particular, y que es esta organización la que le da un significado global a la representación.

Dos enfoques complementarios permitieron especificar esta estructura y descansan en una división de los elementos que la componen. La primera opera sobre una división jerárquica entre los elementos del contenido de la representación social en función de su grado de caracterización del objeto. Los elementos se subdividen en dos subconjuntos, los que son fuertemente representativos del objeto (porque son consensuales y sistemáticos), y los que no lo son (porque no son ni consensuales ni sistemáticos), (ver Abric, 1994a; Flament, 1989).

Apoyándose en Moliner (1994), Abric (1994b) o Flament (1989; 1994), es posible resumir así las propiedades específicas de las cogniciones centrales: 1) son salientes en las producciones discursivas de

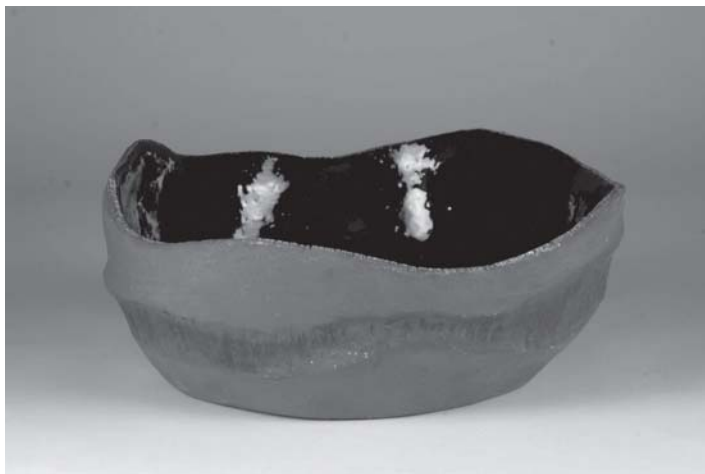
los sujetos; 2) tienen un fuerte grado de asociatividad con el objeto de la representación y los demás elementos que la constituyen; 3) son estables y no negociables porque tienen un fuerte valor simbólico; 4) son conexas: el análisis de las respuestas revela una gran homogeneidad en el tratamiento que les dan los sujetos. Una matriz de similitudes y luego una gráfica máxima o una clasificación jerárquica realizada a partir de las respuestas de los sujetos muestra esta homogeneidad, lo que se traduce por un lugar privilegiado en el seno de una red constituida por todos los otros ítems.

El segundo análisis se enfoca al tipo de relaciones que existen entre los elementos y el objeto de la representación (ver Rateau, 1995; Abric y Tafani, 1995; Guimelli, 1998; Moliner, 2001; Guimelli y Rouquette, 1992). Opera así una división adicional (en dos o tres dimensiones según los casos) que descansa sobre una diferenciación entre elementos que se podrían describir de la manera siguiente: 1) Los elementos que ponen de relieve el *valor* del objeto (positivo o negativo); 2) los que están ligados a su funcionalidad (prácticas sociales ligadas al objeto); 3) los que permiten describir el objeto (definición del objeto).

Algunos elementos de lingüística general

El objetivo no es presentar aquí *in extenso* los trabajos de lingüística relativos a la denominación de la referencia, sino introducir algunos principios que permitan plantear el problema mencionado anteriormente relativo a la designación de la comunidad magrebina.

Desde Saussure (1919) fundador de la lingüística estructuralista, toda palabra de la lengua se considera un signo. En la teoría del signo lingüístico, Saussure sostiene que el signo tiene esa peculiaridad de poseer un significante (soporte⁹) que remite a un



significado (imagen abstracta, concepto); el concepto mismo remite a un referente (objeto de la realidad designado por el signo). Estas relaciones son en gran parte arbitrarias.

Respecto a las relaciones entre el signo y la realidad, Saussure hace referencia a la noción de valor lingüístico, o sea es el sentido que toma un signo lingüístico, teniendo en cuenta el hecho de que está inserto en un sistema. Así pues, el signo no adquiere su valor, es decir, su peculiaridad, más que a través de las relaciones que mantiene con los otros signos de la lengua (Saussure, 1919:159). De este modo, no siendo las lenguas semánticamente isomorfas, el universo de referencia se categoriza de manera particular para cada una de ellas. El valor de un signo difiere entonces en función del número de signos que se pueden usar para designar un mismo referente (por ejemplo “la nieve”)¹⁰.

⁹ Oral o escrito.

¹⁰ Se trata aquí de una referencia a un ejemplo muy conocido: los esquimales poseen más de un centenar de palabras para designar la nieve, comparativamente, los franceses por ejemplo, sólo tienen un número reducido de palabras (incluidos los individuos expertos en oficios que suponen un conocimiento del objeto tales como los meteorólogos o los guías de alta montaña).

Usar un sustantivo (salvo caso muy particular) es transformarlo en sustancia al demostrar su concepción y por ende darle una permanencia.

Usar un adjetivo, y aun un verbo, es darle el estatus de simple rasgo característico o de acción, y por lo tanto manifestar su carácter transitorio a priori.

Sin embargo los trabajos de Saussure no nos dicen nada definido sobre las diversas categorías de palabras que existen en la lengua, ni tampoco sobre los lazos específicos que existen entre el signo y los segmentos de la realidad que éste nombra.

Por lo que atañe al primer punto, esta cuestión se trata actualmente en el marco de la lingüística sintáctica y de la gramática, pero tiene su origen en la lógica.

Según Aristóteles, al sustantivo se le llama así porque corresponde a la transposición de una antigua terminología basada en la lógica *nomen substantivum*, y eso por oposición al *nomen adjectivum*. Esta oposición marca el hecho de que al sustantivo le corresponde representar la sustancia del ser en la lengua, cuando que el *adjetivo* sólo representa los atributos (Lallot, 2004). En cuanto al verbo, parecería diferenciarse también del sustantivo como lo transitorio se opone a lo permanente. Una misma realidad, el dolor por ejemplo, puede expresarse según el modo de la permanencia (*modus entis*) por un sustantivo (dolor), o según el modo del cambio (*modus*

esse) vivido en el tiempo, por un verbo (*doleo*) (Cerquiglini, 2004). En efecto el verbo designa un proceso: acción, evento, estado, que está más sujeto al cambio, por eso lleva directamente marcas temporales o “aspectuales” (Baylon y Mignot, 1995).

En esta perspectiva, y en lo que concierne a la cuestión que nos ocupa, si la categoría sintáctica de la palabra usada para designar un objeto de la realidad es portadora en sí de un significado, entonces al hablar de la comunidad magrebina, decir “los inmigrantes”, “las personas inmigrantes”, o “las personas que inmigran”, no es darle el mismo anclaje al rasgo señalado. Usar un sustantivo (salvo caso muy particular) es transformarlo en sustancia al demostrar su concepción y por ende darle una permanencia. Usar un adjetivo, y aun un verbo, es darle el estatus de simple *rasgo* característico o *de acción*, y por lo tanto manifestar su carácter transitorio *a priori*.

Por lo que se refiere al segundo punto, las reflexiones expresadas, en especial¹¹ por Pottier (1964), en el marco de un análisis componencial (o sémico), resultan de gran interés para el estudio de los significados comunicados por las palabras (lexemas). El enfoque se dirige particularmente sobre las unidades lexicales (de los sustantivos) que forman un campo lexical (por lo tanto un microsistema), porque se refieren a un mismo objeto de la realidad. Cada unidad lexical tiene como particularidad el acercarse o, al contrario, el alejarse de las otras porque pone de relieve los mismos rasgos (o *semas*) característicos del objeto, o de otros que son, al contrario, diferentes. Algunos rasgos son específicos, otros son compartidos y, en ese caso, pueden serlo sólo por ciertos lexemas o por la totalidad¹². En este primer caso,

¹¹ Otros autores como Greimas o Mounin también contribuyeron ampliamente a desarrollar este enfoque.

¹² Por ejemplo para la categoría asiento, la comparación de rasgos que podrían aplicarse a este lexema así como a algunos de sus equivalentes paradigmáticos (silla, sillón, taburete...) evidencia el que se compartan ciertos semas (como “con patas”, “con respaldo”), cuando que otros son específicos sólo a ciertos lexemas (como “con descansa brazos”).

hablaremos de núcleos sémicos o, para usar una expresión más cercana a la psicología social, de rasgos estereotípicos. Por otra parte, algunos lexemas sólo llevan algunos rasgos, otros, la totalidad. Hablaremos en estas circunstancias de elementos correspondientes al prototipo de la categoría, o para usar una fórmula más cercana a la psicología social, de elemento estereotípico¹³.

En los casos en que se trata de analizar la representación de un objeto por un grupo dado de individuos, estos dos análisis permiten sacar al menos tres conclusiones:

1. Dado que se trata de poner a los sujetos en situaciones de verbalización para una recopilación de representaciones sociales, el análisis previo de los diferentes rasgos llevados por las diversas denominaciones posibles de un objeto se vuelve indispensable (si deseamos limitar los sesgos de recopilación). Sin embargo, a diferencia del análisis componencial que enfrenta dificultades metodológicas para determinar de una manera no intuitiva; 1) los elementos que componen un campo lexical; 2) los rasgos llevados por los lexemas que componen ese campo; y 3) los elementos prototípicos. En una óptica psicosocial, se trata de sacar a la luz estos elementos y los rasgos que los caracterizan, interrogando directamente a los sujetos del grupo muestra en un contexto dado. Solo se conservan aquéllos sobre los cuales hay consenso.
2. En la misma óptica, hacer variar las denominaciones de manera sistemática puede permitir introducir efectos de contexto sistemáticos (Abric y Guimelli, 1998) que aclararán zonas

de la representación que, sin ello, correrían el riesgo de quedar ignoradas (Guimelli, 1994a).

3. La categoría sintáctica de la palabra usada para designar un objeto social es también, a un nivel implícito, portadora de significado. El uso de un sustantivo, de un adjetivo o de un verbo para hacer referencia al objeto no es anodino, permite una presentación del carácter estable o inestable de los aspectos subrayados del objeto y también de la componente puesta de relieve: característica, acción o sustancia. Se imponen entonces dos conclusiones evidentes: cuando se trata de hacer una elección de un término inductor, el uso de un sustantivo, un verbo o un adjetivo tiene una incidencia directa sobre la evocación hecha por los sujetos. Habrá entonces que tomarla en cuenta en el momento del análisis de las producciones discursivas; también en ese momento resulta indispensable no operar reagrupamientos a partir del radical de las palabras producidas sin tener en cuenta la categoría sintáctica.

METODOLOGÍA

El estudio se desarrolló en dos fases. En la primera se trató de hacer aparecer el campo lexical unido al referente magrebino; es decir, los diferentes lexemas que pueden ser usados para designar a este referente. Esta recopilación se realizó¹⁴ con una muestra de veinte sujetos sacados de la misma población a la que se interrogó en la segunda fase. Después de eliminar los términos menos citados y los que designan nacionalidades precisas (argelinos)¹⁵, nos quedamos con doce: ÁRABES, BEURS, BOUGNOULS, CLANDESTINOS,

¹³En esta óptica, y en lo que atañe la cuestión que nos ocupa, si es posible decir, hablando de la comunidad magrebina: los musulmanes, los islamistas, o los integristas, cuando no hay rasgo estereotípico, no son las mismas características del objeto que son puestas de relieve según los términos utilizados. Consecuentemente, la categoría no contiene elementos homogéneos. Del mismo modo, si ningún término lleva todos los rasgos, entonces es que no hay elemento estereotípico en la categoría.

¹⁴ Las instrucciones pedían a los sujetos dar todas las palabras que podían ser equivalentes a magrebino, es decir que pudieran reemplazar esta palabra en una frase.

¹⁵ Estos términos fueron eliminados de los inductores por que sólo hacen referencia a una parte de la comunidad magrebina: llevan entonces una relación de hiponimia con la palabra magrebino.

Representaciones sociales

Palabra, sentido, representación

EXTRANJEROS, GRISES, INMIGRANTES, INTEGRISTAS, ISLAMISTAS, MUSULMANES, NORAFRICANOS, REBUS.

En la segunda fase cada una de las trece palabras (MAGREBINOS y sus doce sinónimos) sirvió de inductor en una tarea de asociaciones verbales obligadas. Esta segunda fase estaba enfocada a evidenciar los significados ligados a cada inductor.

Más precisamente, se trataba, para los participantes, de escribir sobre una hoja que se les distribuyó, los cinco sustantivos, los cinco adjetivos y los cinco verbos que les venían a la mente a partir de la palabra inductora¹⁶. En la mitad inferior de la hoja había un cuadro (tres columnas, cinco líneas) que les permitía anotar sus respuestas. El tiempo no estaba limitado.

Al final de esta segunda fase explicamos a los participantes los pormenores de la investigación y nos comprometimos a realizar una retroalimentación de los resultados, lo que hicimos al cabo de unos meses.

Población

Participaron en este estudio seiscientos cincuenta voluntarios, estudiantes de primer año de ciencias humanas, de lengua y de origen francés¹⁷, (hombres y mujeres, entre los diecisiete y los veintinueve años, edad media diecinueve años).

Se repartieron de manera aleatoria en trece grupos independientes de cincuenta individuos, corres-

¹⁶ Las instrucciones precisaban explícitamente que varias palabras podían usarse para designar la comunidad magrebina, pudiendo algunos ser despectivos. Estas instrucciones eran presentadas para justificar la tarea de asociación verbal a partir de inductores diferentes y explicitar la razón para el uso de ciertos términos, en algunos casos despectivos, en lugar de inductores.

¹⁷ Un cuestionario de identificación que contiene una serie de preguntas nos permitió homogeneizar la muestra por eliminación de las respuestas de los sujetos que no correspondían a esos criterios (como por ejemplo las personas con un origen de inmigrantes y de nacionalidad francesa). quince cuestionarios fueron eliminados así del análisis. En cambio, no hicimos preguntas respecto a la religión de los encuestados.

pondiente a cada una de las palabras inductoras.

RESULTADOS

El corpus de las palabras inducidas producidas por los sujetos se estableció sin ningún procedimiento de lematización (agrupamiento por raíces). Se hizo un corpus por situaciones (por inductor), y luego para el conjunto de las situaciones. Se catalogaron 856 palabras diferentes.

En un primer momento catalogamos las palabras inducidas más recurrentes, y las dividimos en tres clases: sustantivos, adjetivos y verbos.

En base a esto realizamos: 1) un análisis lexical que nos permitió presentar los sustantivos, adjetivos y verbos asociados a los diferentes inductores y, luego con una prueba de χ^2 , pudimos cuantificar las diferencias entre estos diferentes inductores gracias al análisis de las distribuciones de las palabras inducidas; y 2) una clasificación jerárquica a partir de la cual se pusieron de manifiesto los enlaces existentes entre términos inductores.

El análisis de los sustantivos asociados

Sólo se consideraron los sustantivos más consensuales, es decir que tuvieran una aceptable probabilidad de no haber sido asociados por casualidad, o sea que aparecieron citados en niveles superiores a 30% ($p < .00001$)¹⁸ y 20% ($p < .0001$).

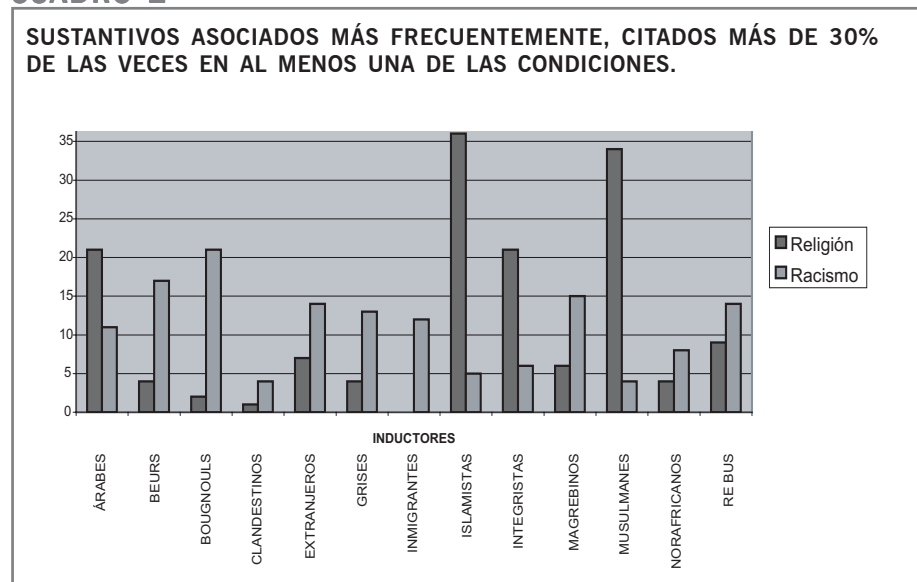
Análisis lexical

En el análisis de los sustantivos asociados más frecuentes (ver cuadro 1) aparecen tres categorías de

¹⁸ Teniendo en cuenta que cada sujeto tenía que producir un máximo de quince palabras y que el total de palabras diferentes producidas por los sujetos era de 857 palabras, la probabilidad de que una palabra sea escogida por un solo sujeto es de $C^{14} 856 : C^{15} 857 = 0,0175$. La probabilidad de que al menos quince sujetos escojan esta palabra es de: $B(50, 0,0175) : 1 [X < 15] = 1 - p[X < 45] = 0,99999$ $p = 0,00001$

CUADRO 1

SUSTANTIVOS ASOCIADOS MÁS FRECUENTEMENTE, CITADOS MÁS DE 30% DE LAS VECES EN AL MENOS UNA DE LAS CONDICIONES.



Fuente: Investigación directa.

palabras inductoras: las que se refieren a la *religión*, las que se refieren al *racismo* y las que consideramos por el momento, y a falta de expresión idónea, como las que no se refieren “ni al racismo ni a la religión”.

Los inductores ligados a la religión son ÁRABES, ISLAMISTAS, INTEGRISTAS y MUSULMANES.

Entre los otros inductores, sólo dos están claramente relacionados con el racismo. Se trata de BEURS y BOUGNOULS (nivel superior a 40%), otros cinco también aluden al racismo en un nivel aceptable (superior a 20%). Se trata de EXTRANJEROS, GRISES, INMIGRANTES, MAGREBINOS, REBUS. Dos inductores no están ligados ni al racismo ni a la religión: se trata de CLANDESTINOS y NORAfricanOS.

La prueba de χ^2 que se realizó sobre la población muestra (ver cuadro

2) indica un reparto de los sujetos significativamente diferente del azar, sea para el término inducido *religión* o para *racismo*.

Los sujetos que aluden al sustantivo *religión* a partir de los inductores ÁRABES-ISLAMISTAS-INTEGRISTAS-MUSULMANES son significativamente más

CUADRO 2

INDUCTORES QUE REMITEN A RELIGIÓN, RACISMO Y NI RACISMO NI RELIGIÓN. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN MUESTRA EN FUNCIÓN DE LOS INDUCTORES.

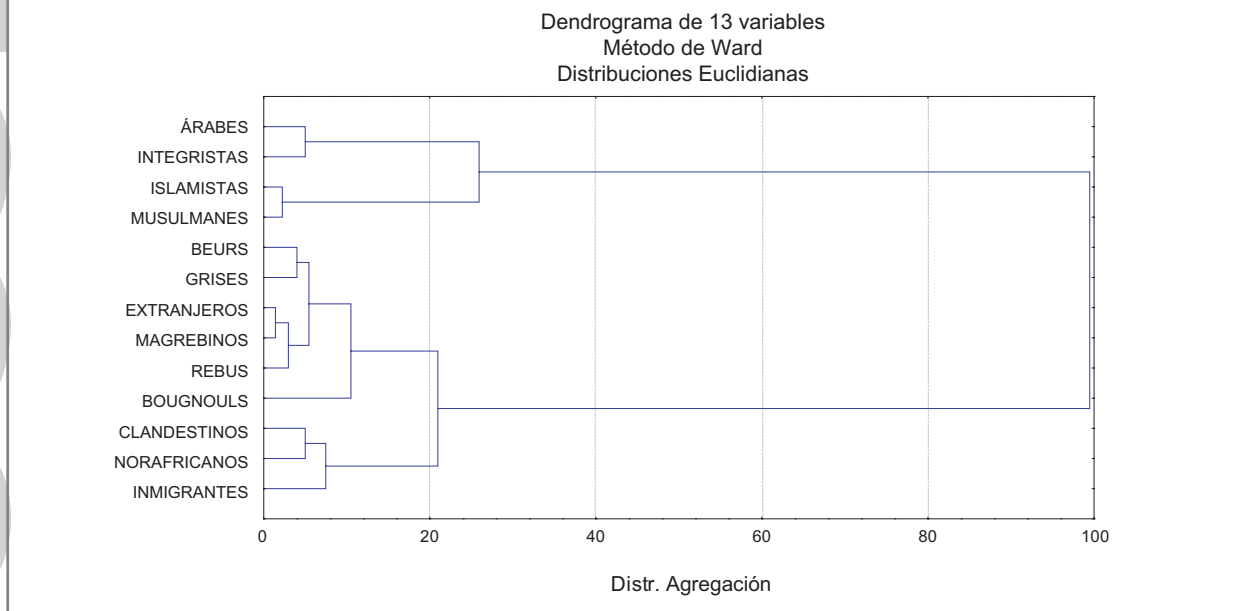
	ÁRABES-ISLAMITAS- INTEGRISTAS-MUSULMANES N=200	BEURS-BOUGNOULS- EXTRANJEROS-GRISES- INMIGRANTES- MAGREBINOS-REBUS N=350	CLANDESTINOS- NORAfricanOS N=100	
				2 2 ddl
Racismo	112/200 (22)*	32/350 (22)	5/100 (22)	2=80.27;
Religión	26/200 (18.33)	106/350 (18.33)	12/100 (18.33)	p<.000001 2=11.16 ; P<.004

*Población teórica entre paréntesis

Fuente: Investigación directa.

CUADRO 3

CLASIFICACIÓN JERÁRQUICA REALIZADA A PARTIR DE LOS SUSTANTIVOS INDUCIDOS, PRODUCIDOS POR MÁS DEL 30% DE LOS SUJETOS EN AL MENOS UNA DE LAS CONDICIONES.



Fuente: Investigación directa.

numerosos que los que lo hacen a partir de otros inductores.

Del mismo modo, los sujetos que aluden al sustantivo *racismo* a partir de los inductores BEURS-BOUGNOULS-EXTRANJEROS-GRISES-INMIGRANTES-MAGREBINOS-REBEUS son significativamente más numerosos que aquellos que lo hacen a partir de otros inductores.

Concluimos la existencia de tres categorías en el seno de la representación social de la comunidad magrebina, la que está ligada a la religión, la que está ligada al racismo y, finalmente una tercera que por el momento, y a falta de mejor término, definiremos como no relacionada ni con la religión ni con el racismo.

Clasificación jerárquica¹⁹

El análisis por clasificación jerárquica (ver cuadro 3) realizado sobre los sustantivos producidos por los sujetos a partir de palabras inductoras confirma el análisis lexical: aparece una oposición entre una primera categoría de inductores compuesta de ÁRABES e ISLAMISTAS, opuesta a INTEGRISTAS y MUSULMANES. El segundo bloque se divide en dos categorías; la primera compuesta de BEURS, BOUGNOULES, GRISES, EXTRANJEROS,...la segunda compuesta de CLANDESTINOS y NORAFRICANOS.

¹⁹ Las clasificaciones jerárquicas fueron realizadas en base a cuadros de población muestra (cf. Doise, Clemence, Lorenzi-Cioldi, 1992).

CUADRO 4

ADJETIVOS ASOCIADOS A LA CATEGORÍA RELIGIÓN EN UN NIVEL SUPERIOR AL 20% EN AL MENOS UNA DE LAS CONDICIONES

Distribución de la población muestra en función de los términos inductores

Creyente	ÁRABES 5 (9)*	ISLAMISTAS 3 (9)	INTEGRISTAS 14 (9)	MUSULMANES 14 (9)	X2 3ddl X2=11.33 ;p<0,01
----------	------------------	---------------------	-----------------------	----------------------	-----------------------------

*Población teórica entre paréntesis

Fuente: Investigación directa.

Este primer resultado nos conduce a afinar nuestro análisis focalizándonos sobre los adjetivos y los verbos asociados y, por extensión, sobre los rasgos que caracterizan comúnmente, para los sujetos interrogados, las tres categorías detectadas.

Sólo dos adjetivos (*diferentes* y *pobres*) y tres verbos (*integrarse*, *integrar* y *rezar*) alcanzan el nivel de 30% de citas.

Bajamos el nivel a 20% (probabilidad de ser citado $p > .0001$) para poder analizar los atributos de cada una de las categorías de manera más detallada.

El análisis de los adjetivos inducidos

Análisis lexical

Ningún adjetivo alcanza un nivel de cita superior al 20% para los cuatro elementos de la categoría religión. El único que llega a ese nivel es *creyente*, no comparte esa posición en ese nivel más que con dos elementos de la categoría.

La prueba del x2 realizada sobre la población muestra que aparece en el cuadro 4 indica un repar-

CUADRO 5

ADJETIVOS ASOCIADOS A LA CATEGORÍA RACISMO EN UN NIVEL SUPERIOR AL 20% EN AL MENOS UNA DE LAS CONDICIONES

Distribución de la población muestra en función de los términos inductores

	BEURS	BOUGNOULS	EXTRANJEROS	GRISES	INMIGRANTES	MAGREBINOS	REBUS	X2 6ddl
Agresivo *	5 (7.14)	6 (7.14)	6 (7.14)	10 (7.14)	4 (7.14)	7 (7.14)	12 (7.14)	X2= 6.84 ; p<.34
Diferente	6 (9.57)	4 (9.57)	22 (9.57)	9 (9.57)	11 (9.57)	7 (9.57)	8 (9.57)	X2=21.91 ; p< .001
Marginado	8 (6.71)	7 (6.71)	10 (6.71)	4 (6.71)	7 (6.71)	5 (6.71)	6 (6.71)	X2=4.50 ; p< .60

*Población teórica entre paréntesis

Fuente: Investigación directa.

to de los sujetos significativamente diferente del azar.

Los sujetos que aluden al adjetivo *creyente* a partir de los inductores ÁRABES e ISLAMISTAS son menos numerosos que aquellos que lo hacen a partir de los inductores INTEGRISTAS y MUSULMANES.

Tenemos que fijar la existencia de dos subconjuntos de elementos en el interior de esta categoría: por un lado están INTEGRISTAS y MUSULMANES que llevan el rasgo *creyente* y, por el otro, ÁRABES e ISLAMISTAS que no poseen este rasgo de manera significativa (por otra parte, en ese nivel, no están relacionados con ningún otro adjetivo).

El análisis muestra que ningún rasgo es compartido en un nivel aceptable por el conjunto de los elementos de la categoría; a ese nivel no parece haber rasgo estereotípico. Igualmente ningún inductor se asocia a todos los rasgos de ese conjunto; aparentemente no hay entonces elemento estereotípico en la categoría racismo.

La prueba del χ^2 realizada sobre la población muestra que aparece en el cuadro 5 indica un reparto de los sujetos significativamente diferente del azar, únicamente por lo que se refiere a la evocación del adjetivo *diferente*.

Los sujetos que aluden al adjetivo *diferente* a partir de los inductores EXTRANJEROS y, en menor medida INMIGRANTES, son más numerosos que aquellos que lo hacen a partir de los otros inductores que figuran en el cuadro.

Entonces tenemos que fijar la existencia de dos subconjuntos en el interior de la categoría que alude al racismo: el primero está constituido por EXTRANJEROS e INMIGRANTES que llevan el rasgo *diferentes*, (aunque para este último la asociación se hace en una menor medida). Y el segundo conjunto que no lo lleva.

El análisis realizado evidencia el hecho que ninguno de los rasgos es compartido por los dos ele-

CUADRO 6

ADJETIVOS ASOCIADOS A LA CATEGORÍA QUE NO REMITE NI AL RACISMO NI A LA RELIGIÓN EN UN NIVEL SUPERIOR AL 20% EN AL MENOS UNA DE LAS CONDICIONES

Distribución de la población muestra en función de los términos inductores

	CLANDESTINOS	NORAFRICANOS	X2 2ddl
Illegales	13 (6.5)	0 (6.5)	$\chi^2 = 13.00$; $p < .0003$
Pobres	17 (10)	3 (10)	$\chi^2 = 9.80$; $p < .001$
Indocumentados	14 (7.5)	1 (7.5)	$\chi^2 = 11.27$; $p < .0007$

*Población teórica entre paréntesis

Fuente: Investigación directa.

mentos de la categoría. No hay rasgo estereotípico. En cambio notamos que como el elemento CLANDESTINOS se asocia significativamente a todos los rasgos, es posible concluir que es estereotípico.

La prueba χ^2 realizada sobre la población muestra (ver cuadro 6) indica un reparto de los sujetos significativamente diferente del azar para cada una de las palabras inducidas producidas a partir de los dos inductores CLANDESTINOS y NORAFRICANOS. Los sujetos que aluden a los adjetivos *illegales*, *pobres* e *indocumentados* son más numerosos en la condición CLANDESTINOS que en la condición NORAFRICANOS.

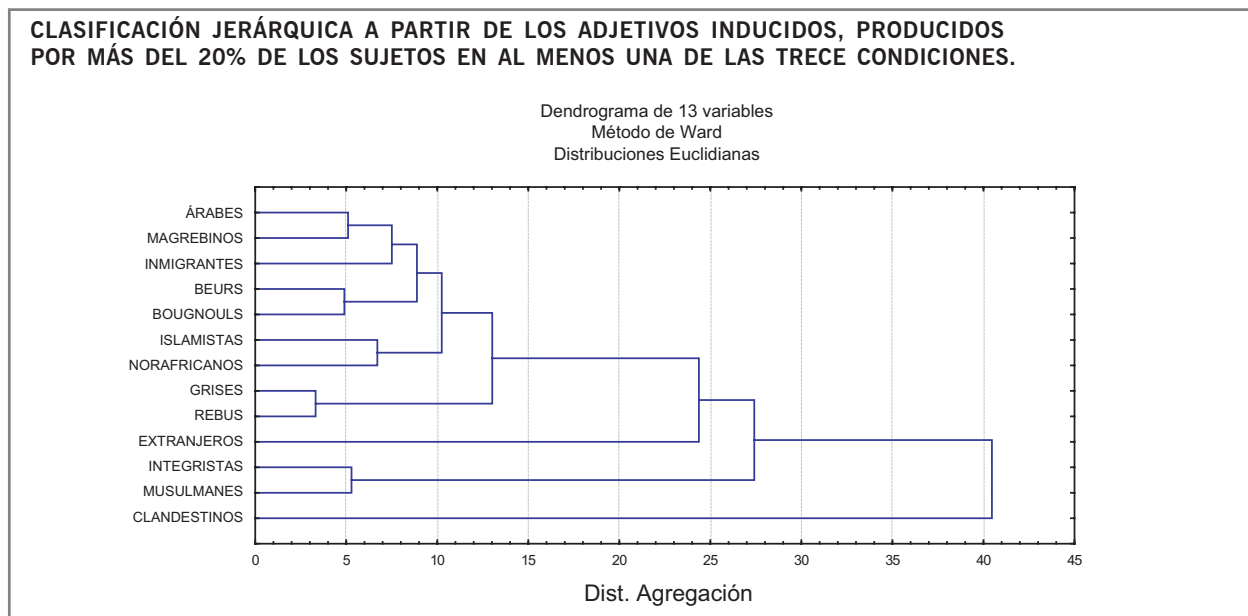
En esta categoría tenemos que considerar entonces dos subconjuntos, el primero compuesto de CLANDESTINOS, que lleva los rasgos ilegales, pobres e indocumentados, y el segundo, compuesto de NORAFRICANOS, que no lo lleva.

Clasificación jerárquica

El análisis por clasificación jerárquica realizado sobre los adjetivos producidos por más del 20% de los sujetos a partir de palabras inductoras (ver cuadro 7), confirma sólo en parte el análisis lexical. Aparece una oposición entre una primera categoría de inductores compuesta de CLANDESTINOS, y un segundo bloque que se divide en dos partes desiguales, la pri-

CUADRO 7

CLASIFICACIÓN JERÁRQUICA A PARTIR DE LOS ADJETIVOS INDUCIDOS, PRODUCIDOS POR MÁS DEL 20% DE LOS SUJETOS EN AL MENOS UNA DE LAS TRECE CONDICIONES.



Fuente: Investigación directa.

mera compuesta de INTEGRISTAS y MUSULMANES, la segunda de EXTRANJEROS, que se opone a cuatro subconjuntos.

El primero comprende GRISES ligado a REBUS, el segundo ISLAMISTAS ligado a NORAFRICANOS, el tercero BEURS ligado a BOUGNOULS, y el cuarto ÁRABES ligado a MAGREBINOS, todo ello ligado a INMIGRANTES.

Constatamos entonces que si bien hay un reparto en tres categorías, los elementos que componen cada una de ellas son diferentes de los que aparecen a partir del análisis lexical.

La primera categoría *religión* no contiene más que los elementos más estereotípicos: INTEGRISTAS y MUSULMANES. De la tercera categoría *ni religión ni racismo* sólo queda el elemento estereotípico CLANDESTINOS. La segunda categoría, *racismo*, se organiza a partir del elemento estereotípico EXTRANJEROS, y encierra todos los demás elementos.

Análisis de los verbos inducidos

Si hacemos un análisis de los verbos asociados a esta categoría, notamos que ninguno es común a todos los inductores. No parece entonces haber rasgo estereotípico. Igualmente, ningún elemento lleva todos los rasgos, entonces no aparece elemento estereotípico a partir de los verbos en la categoría *religión*.

La prueba del x2 realizada sobre la población muestra (ver cuadro 8) indica un reparto de los sujetos diferente del azar para cada una de las palabras inducidas producidas a partir de los cuatro inductores que figuran en este cuadro.

Los sujetos que aluden al verbo *integrarse* son más numerosos en las condiciones ÁRABES e ISLAMISTAS. Los que mencionan el verbo *integrar* son menos numerosos en la condición INTEGRISTAS. Los que citan el verbo *rezar* son menos numerosos en la

Representaciones sociales

Palabra, sentido, representación

CUADRO 8

VERBOS ASOCIADOS A LA CATEGORÍA RELIGIÓN EN UN NIVEL SUPERIOR AL 20% EN AL MENOS UNA DE LAS CONDICIONES

Distribución de la población muestra en función de los términos inductores

	ÁRABES	ISLAMITAS	INTEGRISTAS	MUSULMANES	X ² 3ddl
Integrarse	18 (10.25)*	12 (10.25)	4 (10.25)	7 (10.25)	$\chi^2=1$ p<.011
Integrar	21 (12.25)	13 (12.25)	4 (12.25)	11 (12.25)	$\chi^2=11.88$ p<.008
Rezar	17 (20)	5 (20)	23 (20)	35 (20)	$\chi^2=23.40$ p<.00004
Trabajar	9 (6.25)	11 (6.25)	3 (6.25)	2 (6.25)	$\chi^2=9.40$ p<.03
Matar	3 (6)	6 (6)	12 (6)	3 (6)	$\chi^2=9$ p<.03
Esconder	0 (4)	12 (4)	1 (4)	3 (4)	χ^2 corregido=22.50 p<.007
Inmigrar	13 (6)	6 (6)	4 (6)	1 (6)	$\chi^2=13$ p<.005

* Población teórica entre paréntesis

Fuente: Investigación directa.

condición ISLAMISTAS. Los que aluden al verbo *trabajar* son más numerosos en las condiciones ÁRABES e ISLAMISTAS. Los que citan el verbo *matar* son más numerosos en la condición INTEGRISTAS. Los que mencionan el verbo *esconderse* son más numerosos en la condición ISLAMISTAS. Finalmente, los que aluden al verbo *inmigrar* son más numerosos en la condición ÁRABES.

Si nos fijamos así en el rasgo más compartido, *rezar*, resulta que la categoría religión se subdivide en dos subconjuntos: el primero compuesto de ÁRABES, INTEGRISTAS y MUSULMANES, que posee ese rasgo, y el segundo, compuesto de ISLAMISTAS, que no lo posee.

Por otra parte este último inductor se encuentra asociado a dos verbos específicos porque no están compartidos por ningún otro: se trata de *trabajar* y *esconderse*.

Sin embargo aparece una subdivisión entre los diferentes inductores en el primer subconjunto: ISLAMISTAS lleva el rasgo específico *matar*, y ÁRABES el rasgo *inmigrar*.

El análisis de los resultados muestra un rasgo común al conjunto de los elementos de esta categoría, se trata de *integrarse*, que parece ser un rasgo estereotípico de esta categoría. Sin embargo, no hay elemento alguno que lleve la totalidad de los rasgos. Con-

cluimos por ello que no hay elemento estereotípico que emerge para esta categoría a partir del análisis de los verbos.

La prueba del χ^2 realizada sobre la población muestra (ver cuadro 9) indica un reparto de los sujetos significativamente diferente del

azar para cuatro palabras inducidas producidas a partir de los siete inductores que figuran en el cuadro: se trata de *integrar*, *rechazar*, *robar* y *viajar*.

El primero parece estar esencialmente asociado a los inductores BEURS-INMIGRANTES-MAGREBINOS. El segundo a GRISES-REBEUS y en una menor medida a INMIGRANTES. El tercero está asociado a todos los inductores de la categoría, salvo EXTRANJEROS-INMIGRANTES. Finalmente el último está asociado a INMIGRANTES-MAGREBINOS-REBEUS.

Este análisis realizado a partir de los verbos parece mostrar una estructuración particular de los elementos que componen la categoría *racismo*.

Todos los elementos de la categoría llevan (incluso en diversos grados) el rasgo estereotípico *integrarse*, y notamos que algunos rasgos permiten diferenciarlos. Así *integrar* y *robar* permiten establecer una primera división, aunque sean compartidos por los elementos de la categoría.

Hay entonces una primera división entre los elementos que llevan fuertemente el rasgo *integrar* (BEURS-INMIGRANTES-MAGREBINOS) y los que lo llevan pero en menor medida (BOUGNOULS-EXTRANJEROS-GRISES-REBEUS).

Por otra parte hay una división entre los que están fuertemente asociados al rasgo *robar* (BEURS-GRISES-MAGREBINOS-REBEUS) y los que lo están en

CUADRO 9

VERBOS ASOCIADOS A LA CATEGORÍA RACISMO EN UN NIVEL SUPERIOR AL 20% EN AL MENOS UNA DE LAS CONDICIONES

Distribución de la población muestra en función de los términos inductores

	BEURS	BOUGNOULS	EXTRANJEROS	GRISES	INMIGRANTES	MAGREBINOS	REBUS	
	BEU	BOU	ETR	GRI	IMM	MAG	REB	χ^2 6ddl
Inmigrar	10 (7.86)	5 (7.86)	5 (7.86)	6 (7.86)	7 (7.86)	13 (7.86)	9 (7.86)	$\chi^2=6.73$; $p<.34$
Integrar	17 (13.14)*	10 (13.14)	1 (13.14)	12 (13.14)	23 (13.14)	16 (13.14)	13 (13.14)	$\chi^2=21.22$; $p<.002$
Irse	0 (3.29)	2 (3.29)	0 (3.29)	1 (3.29)	11 (3.29)	3 (3.29)	6 (3.29)0	χ^2 corregé =29.04 ; $p<.00006$
Rechazar	7 (7.14)	5 (7.14)	0 (7.14)	13 (7.14)	8 (7.14)	6 (7.14)	11 (7.14)	$\chi^2=14.96$; $p<.03$
Integrarse	16 (15)	11 (15)	21 (15)	11 (15)	22 (15)	13 (15)	11 (15)	$\chi^2=9.20$; $p<.17$
Trabajar	9 (7.43)	5 (7.43)	9 (7.43)	6 (7.43)	9 (7.43)	11 (7.43)	3 (7.43)	$\chi^2=6.42$; $p<.38$
Robar	11 (8.57)	9 (8.57)	2 (8.57)	13 (8.57)	1 (8.57)	13 (8.57)	11 (8.57)	$\chi^2=17.70$; $p<.008$
Viajar	0 (6.29)	3 (6.29)	2 (6.29)	2 (6.29)	14 (6.29)	8 (6.29)	15 (6.29)	$\chi^2=35.86$; $p<.000003$

* Población teórica entre paréntesis

Fuente: Investigación directa.

muy poca medida. Un análisis detallado de los verbos relacionados con los inductores que no estaban asociados ni con *religión* ni con *racismo* no muestra rasgo o elemento estereotípico.

La prueba del χ^2 realizada sobre la población muestra (ver cuadro 10) no indica un reparto de los sujetos significativamente diferente del azar.

Clasificación jerárquica

La clasificación jerárquica realizada a partir de los verbos producidos en las trece condiciones (ver cuadro 11) revela una organización en tres grandes bloques.

En el primero, INTEGRISTAS está ligado a MUSULMANES. Este bloque se opone a un gran conjun-

to estructurado alrededor de dos agrupaciones: la primera contiene ÁRABES-INMIGRANTES-REBEUS, y se opone a una segunda agrupación compuesta de tres subconjuntos: 1) CLANDESTINOS, NORAFRICANOS y EXTRANJEROS, 2) BOUGNOULS-GRISES; 3) BEURS, MAGREBINOS, ISLAMISTAS.

CONCLUSIONES

El análisis aquí presentado revela una estructuración categorial de la representación de la comunidad magrebina. Parecen dibujarse tres categorías:

La primera ligada a *religión*, incluye los elementos ÁRABES, ISLAMISTAS, INTEGRISTAS y MUSULMANES. Esta categoría se subdivide de manera equilibra-

Representaciones sociales

Palabra, sentido, representación

CUADRO 10

VERBOS ASOCIADOS A LA CATEGORÍA QUE NO REMITE “NI AL RACISMO NI A LA RELIGIÓN” EN UN NIVEL SUPERIOR AL 20% EN AL MENOS UNA DE LAS CONDICIONES

Distribución de la población muestra en función de los términos inductores

	CLANDESTINOS	NORAFRICANOS	χ^2 1ddl
Inmigrar	14 (11.5)*	9 (11.5)	$\chi^2=1.09$; $p<.30$
Trabajar	7 (9.5)	12 (9.5)	$\chi^2=1.32$; $p<.26$

* Población teórica entre paréntesis

Fuente: Investigación directa.

da en dos subconjuntos en el nivel de los rasgos característicos (adjetivos): los elementos fuertemente asociados a *creyente* (INTEGRISTAS y MUSULMANES) y los que no lo están (ÁRABES e ISLAMISTAS). Parecería que los elementos más estereotípicos de esta categoría sean, en este nivel, INTEGRISTAS y MUSULMANES.

Por otra parte, una segunda separación aparece al nivel de las acciones (verbos) entre los que poseen el rasgo rezar (ÁRABES, INTEGRISTAS y MUSULMANES) y los que no lo poseen (ISLAMISTAS).

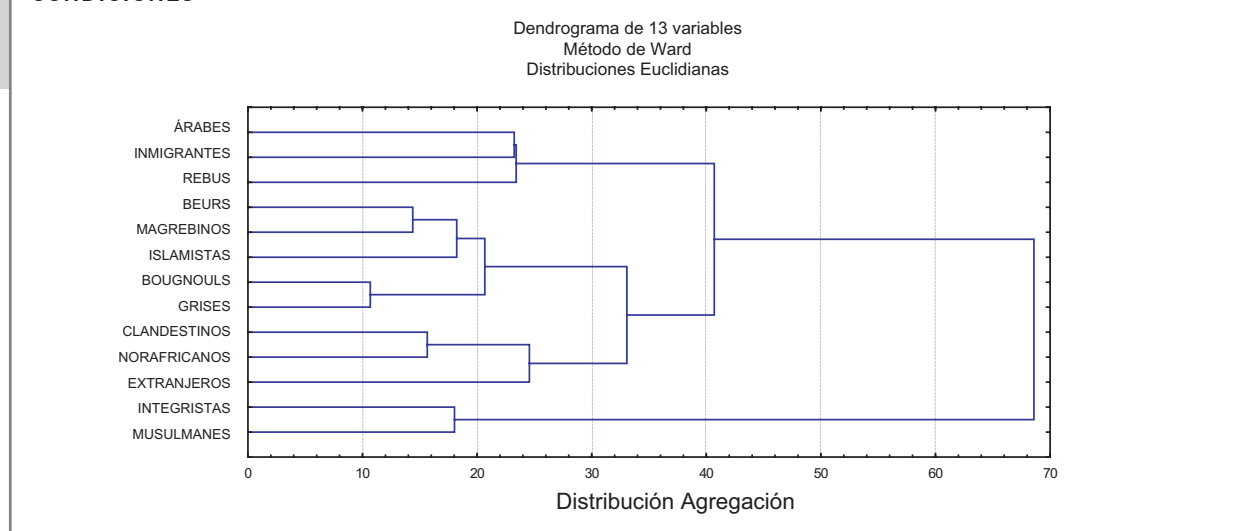
En la categoría religión estarían entonces los creyentes y los no-creyentes, los que rezan y los que no rezan. Únicamente los inductores MUSULMANES e INTEGRISTAS poseerían estos dos rasgos, en coherencia con la religión.

La segunda, ligada a *racismo*, incluye los elementos EXTRANJEROS, INMIGRANTES, BEURS, BOUGNOULS, EXTRANJEROS, GRISES, MAGREBINOS, REBEUS. En esta categoría existe sin embargo una diferencia entre los que están generalmente asociados a *diferentes* (EXTRANJEROS E INMIGRANTES) y los demás, que sólo lo están muy poco.

Por otra parte, aparece otra separación al nivel de los verbos. Si todos los elementos son portadores del mismo rasgo estereotípico *integrarse*, en la catego-

CUADRO 11

CLASIFICACIÓN JERÁRQUICA REALIZADA A PARTIR DE LOS VERBOS INDUCIDOS, PRODUCIDOS POR MÁS DEL 20% DE LOS SUJETOS EN AL MENOS UNA DE LAS CONDICIONES



Fuente: Investigación directa.

ría *racismo* estarían los elementos mayormente asociados con *integrar* (BEURS, INMIGRANTES y MAGREBINOS) y los demás que sólo lo están en una muy pequeña medida. Hay una segunda división que, sin embargo, no cubre la primera, opone los elementos asociados de manera importante a *robar* (BEURS, GRISSES, MAGREBINOS y REBEUS) y aquellos que lo son muy poco frecuentemente.

La tercera, que en un primer tiempo habíamos llamado a falta de otra palabra *ni racismo ni religión*, incluye los elementos que quedan: CLANDESTINOS y NORAFRICANOS, está asociada al nivel de los adjetivos con *ilegales, pobres e indocumentados*: el prototipo de esta categoría es CLANDESTINOS. Si tratáramos de nombrar esta categoría a partir de los rasgos que la caracterizan, podríamos llamarla *Situación respecto al país anfitrión*.

El análisis de los verbos no muestra una división específica entre estos dos inductores.

Este análisis nos permitió evidenciar los tres conjuntos de elementos constitutivos de la representación de la comunidad magrebina en la población interrogada, constituida por *franceses de origen*. Esta representación parece estructurarse en tres conjuntos: la *religión*, el *racismo* y la *situación respecto al país anfitrión*. Sin embargo estas categorías tienen que ser confirmadas mediante un análisis más profundo.

Más allá de estos resultados, este estudio nos lleva a tres observaciones: la primera es metodológica, la segunda teórica y finalmente la última tiene que ver con nuestro propósito primero en cuanto al papel de los medios respecto a la imagen que puede transmitirse de una comunidad.

Desde punto de vista metodológico debemos ser muy prudentes, el análisis realizado sigue siendo exploratorio y muy incompleto, las relaciones entre los elementos fueron contempladas de manera muy insuficiente, a esta altura sería peligroso tratar de revelar el principio organizador de esta representación. Para ello el estudio debería ser completado con recolecciones adicionales (entrevistas, cuestionarios de centralidad,...) que nos permitirían analizar más detalladamente la organización y el contenido de esta representación.

Sin embargo, aun a este nivel el estudio realizado presenta algún interés respecto a las bases teóricas

del modo de tratamiento de los datos verbales llevado a cabo aquí. El tratamiento está en relación con las consideraciones de orden lingüístico; es consecuencia de una tentativa de acercamiento entre la denominación de un objeto por medio del lenguaje y las características del objeto señalado puestas de relieve por medio de la denominación.

La originalidad del enfoque reside en el hecho de que el objeto analizado es un grupo social, y más precisamente, una categoría social, y no un objeto físico de la realidad. Por otra parte, las características asociadas a este objeto no se revelan por medio del estudio de la lengua sino del uso que de ella hacen los sujetos hablantes, y esto, mediante producciones discursivas de los sujetos puestos en una situación de evocación.

El estudio presentado parte así del punto de vista de que las palabras usadas por los sujetos para referirse a un objeto de representación no siempre son todas equivalentes para los sujetos, aunque en la superficie parecen tener el mismo sentido. Por otra parte, la categoría sintáctica a la que pertenecen también es significativa. El uso de un sustantivo pone de relieve la esencia del objeto y por lo tanto su carácter perenne. El uso de un adjetivo o de un verbo pone en cambio el acento sobre el rasgo o el proceso, y por lo tanto sobre su carácter fugaz. De ahí una aproximación con la categorización social. Hemos asociado así al sustantivo con el nombre dado a la categoría, el verbo y el adjetivo con las características asociadas a los elementos que componen la categoría. El análisis aplicado enseguida a las características asociadas permite revelar los eventuales rasgos estereotípicos, y la posible existencia de un elemento que tenga el estatus de elemento estereotípico de la categoría. Es por ese lado que exploramos la organización de la representación que tienen los sujetos de la comunidad magrebina.

Estas consideraciones nos remiten a nuestro propósito inicial. Hacemos un llamado a la prudencia cuando se trata de nombrar un objeto y, *a fortiori*, cuando este objeto hace referencia a una categoría de individuos. En efecto la nominación remite a una serie de rasgos asociados a la categoría, estos rasgos van a alimentar el texto, el artículo o el discurso en el cual

Representaciones sociales

Palabra, sentido, representación

el objeto está presentado; se agregarán luego a las informaciones presentadas para disparar procesos inferenciales activados por el objetivo de estos mensajes. A partir de ahí, hablar de atentados, asesinatos o secuestros atribuyéndolos a ISLAMISTAS o MUSULMANES no lleva a los lectores a las mismas conclusiones. 🐼

BIBLIOGRAFIA

- Abric, Jean-Claude (1994a), "L'organisation interne des représentations sociales : système central et système périphérique", en Christian Guimelli (eds.), *Structures et transformations des représentations sociales*, Neuchâtel, Paris: Delachaux et Niestlé.
- Abric, Jean-Claude (1994b), "Les représentations sociales: aspects théoriques", en Jean-Claude. Abric (ed.), *Pratiques sociales et représentations*, Paris: Presses Universitaires de France.
- Abric, Jean-Claude (Ed.). (2003), *Méthode d'étude des représentations sociales*, Paris: Erès.
- Abric, Jean-Claude y Christian Guimelli (1998), "Représentations sociales et effets de contexte", en *Connexions*, núm. 72, Paris: Erès.
- Abric, Jean-Claude, y Eric Tafani (1995), "Nature et fonctionnement du noyau central d'une représentation sociale: la représentation sociale de l'entreprise", en *Cahiers Internationaux de Psychologie Sociale*, núm. 28, Bélgica: Université de Liège.
- Apostolidis, Thémistoklis (1998), "Penser le rapport au sexuel à l'époque du Sida: représentations sociales de la sexualité dans une population de jeunes adultes en France et en Grèce", en *Atelier National de Reproduction des Thèses*, Lille, Francia: Université Charles de Gaulle
- Baylon, Christian y Xavier Mignot (1995), *Sémantique du langage*, Paris: Nathan.
- Cantor, Nancy y Walter Mischel (1979), "Prototypes in person perception", en L. Berkowitz (ed.), *Advances in Experimental Social Psychology*, vol. 12, New York: Academic Press.
- Castel, Pierre-Henry, Marie-Françoise Lacassagne y Edith Sales-Wuillemin (2002), "Categorial points of view in social representation", en *Language Sciences*, vol. 24, núm. 5, New York: Elsevier Science.
- Cerquiglini, Bernard (2004), "Grammaire spéculative", en *Encyclopédie Universalis* (DVD), versión 9, Paris: Encyclopædia Universalis.
- Chombart de Lauwe, Marie-José y Nelly Feuerhahn (1989), "La représentation sociale dans le domaine de l'enfance", en Denise Jodelet (ed.), *Les Représentations Sociales*, Paris: Presses Universitaires de France.
- De La Haye, Anne-Marie (1998), *La catégorisation des personnes*, Grenoble: Presses Universitaires de Grenoble.
- Doise, Willem (1976), *L'articulation psychosociologique et les relations entre groupes*, Bruxelles: De Boeck.
- Doise, Willem, Alain Clémence y Fabio Lorenzi-Cioldi (1992), *Représentations sociales et analyse de données*, Grenoble: Presses Universitaires de Grenoble.
- Flament, Claude (1989), "Structure et dynamique des représentations sociales", en Jodelet, D., (ed.), *Les représentations sociales*, Paris, Presses Universitaires de France.
- (1994), "Aspects périphériques des représentations sociales", en Christian Guimelli (ed.), *Structures et transformation des représentations sociales*. Neuchâtel, Paris: Delachaux et Niestlé.
- Guimelli, Christian (Ed.). (1994a), *Structures et transformations des représentations sociales*, Neuchâtel, Paris: Delachaux et Niestlé.
- (1994b), "Transformation des représentations sociales, pratiques nouvelles et schèmes cognitifs de base", en: Christian Guimelli (ed.), *Structures et transformations des représentations sociales*, Paris: Neuchâtel: Delachaux et Niestlé.
- (1998), "Differentiation between the central core elements of social representations normative vs functional elements", en *Swiss Journal of Psychology*, vol. 57, núm. 4, Switzerland, Société Suisse de Psychologie.
- Guimelli, Christian y Michel-Louis Rouquette (1992), "Contribution du modèle associatif de schèmes cognitifs de base à l'analyse structurale des représentations sociales", en *Bulletin de Psychologie*, núm. 405, Paris: Bulletin de Psychologie.
- Herzlich, Claudine y Janine Pierret (1988), "Une maladie dans l'espace public. Le sida dans six quotidiens française", en *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, núm. 5, Parigi: Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales.
- Jodelet, Denise (1986), "Fous et folie dans un milieu rural français: une approche monographique", en Willem Doise y Augusto Palmonari (eds.), *L'étude des représentations sociales*, Neuchâtel, Paris: Delachaux Niestlé.
- (1989a), *Folies et représentations sociales*, Paris: Presses Universitaires de France.
- (Ed.). (1989b), *Les représentations sociales*, Paris: Presses Universitaires de France.
- Lacassagne, Marie-Françoise, Edith Sales-Wuillemin, Pierre-Henry Castel y Ahmed Jebrane (2002), "Biais de catégorisation : application aux relations franco-maghrébines", en Fabienne Tanon, Hanna Malewsaka-Peyre y Colette Sabatier (eds.), *Identités, Acculturation et Altérités*. Paris: L'Harmattan.
- Lallot, J. (2004), "Histoire des grammaires", en *Encyclopédie Universalis* (DVD), versión 9, Paris: Encyclopædia Universalis.
- Leyens, Jacques Philippe, Vincent Yzerbyt y Georges Schadron (1996), *Stéréotypes et cognition sociale*, Lièges: Mardaga.
- Moliner, Pascal (1994), "Les méthodes de repérage et d'identification du noyau des représentations sociales", en Christian Guimelli (eds.), *Structures et transformations des représentations sociales*, Paris: Delachaux et Niestlé.
- Moliner, Pascal (Ed.). (2001), *La dynamique des représentations sociales*, Grenoble: Presses Universitaires de Grenoble.
- Moliner, Pascal, Patrick Rateau y Valérie Cohen-Scali (2002), *Les représentations sociales: pratique des études de terrain*, Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

- Moscovici, Serge (1961), *La psychanalyse, son image et son public*, (2a. ed, 1976), Paris: PUF.
- Pottier, Bernard (1964), "Vers une sémantique moderne", en *Travaux de linguistique et de littérature*, vol. 2, núm. 1, Strasbourg: Université de Strasbourg.
- Rateau, Patrick (1995), "Dimensions descriptive, fonctionnelle et évaluative des représentations sociales: une étude exploratoire", en *Papers on Social Representations, Textes sur les représentations sociales*, vol. 4, núm. 2, Switzerland: Université de Neuchâtel.
- Rosch, Eleanor (1976), "Classification d'objets du monde réel: origines et représentations dans la cognition", en *Bulletin de Psychologie: la mémoire sémantique*, Paris: Bulletin de Psychologie.
- Rouquette, Michel-Louis y Patrick Rateau (1998), *Introduction à l'étude des représentations sociales*, Grenoble: Presses Universitaires de Grenoble.
- Sales-Wuillemin, Edith, Pierre-Henry Castel y Marie-Françoise Lacassagne (2002), "Social representation of «maghrebins»: effect of the inductive word on elements activated in a verbal association task, la représentation sociale des maghrébins: effet du mot inducteur sur les éléments activés lors d'une tâche d'association verbale", en *European Journal for Semiotic Studies*, vol. 14, núm. 3-4, Sweden, The International Association for Semiotic Studies
- Sales-Wuillemin, Edith (2005, en prensa), *Psychologie sociale expérimentale de l'usage du langage : accéder aux processus socio-psychologiques en jeu dans la communication par l'analyse des productions discursives*, Paris: L'Harmattan .
- Saussure, Ferdinand de (1919), *Cours de linguistique générale*, (2a. ed. 1972), Paris: Payot.
- Tajfel, Henri (Ed.) (1978), *Differentiation between social groups*, London: Academic Press.

Traducción de Brigitte Domange

Recibido: enero de 2005
Aceptado: mayo de 2005